

Aplicación de la Metodología Q como herramienta para evaluar capital social en proyectos de extensión universitaria

Rossi Rodríguez, V.¹; Gravina Tejera, V.² y de Hegedüs Hetzel, P.¹

¹ *Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Agronomía*

² *Departamento de Estadística, Biometría y Computación de la Facultad de Agronomía*

Correo electrónico: virossi@fagro.edu.uy

Estación Experimental "Dr. Mario A. Cassinoni" (EEMAC) - Ruta 3 km 363. CC 57072. Paysandú, Uruguay

Recibido: 5/12/07 Aprobado: 26/9/08

Resumen

Este artículo presenta resultados de una investigación de tipo evaluativa, cuyo objetivo general es aportar conocimiento sobre la construcción de capital social en procesos de extensión orientados al desarrollo rural. El dispositivo de investigación utilizado fue el estudio de caso, para evaluar los efectos de la intervención realizada durante seis años en la Zona Guichón (Paysandú) por el Programa Integral de Extensión universitaria. Se utilizó una técnica de investigación innovadora denominada Metodología Q, que permite entender las subjetividades desde el punto de vista de las propias personas. Como resultado fueron extraídos tres tipos de subjetividad o «maneras de ver el mundo» de productores familiares ganaderos. Las mismas agrupan diferentes valoraciones del proyecto y distintos niveles de impacto de sus resultados que a su vez responden a las percepciones de cada grupo de productores sobre la intensidad y calidad de la mejora de capital social alcanzada. Otro resultado de este trabajo es la validación de la metodología Q para evaluar proyectos de extensión orientados al desarrollo rural, en particular aspectos relacionados a capital social.

Palabras clave: empoderamiento, investigación evaluativa, metodología cualitativa, variables intangibles

Summary

Q Methodology as a tool to evaluate social capital within university extension projects

It is evaluative research with the main goal of generating knowledge about social capital construction, in extension processes oriented towards rural development. Case study was the research tool, and it was carried out in the area of Guichón, (Paysandú) to evaluate the effects of an intervention process. In this area, during 6 years an intervention process was implemented by University work teams, within the frame of an Integral Extension Program. Besides case study, Q methodology was used. Q methodology's goal is revealing human subjectivity from the perspective of the people involved. As a result, three different groups emerged, that represent «ways of understanding the world» by family farmers. These views can be considered as different ways of evaluating the intervention process and its results, according to the perceptions of each group, about social capital improvement. We consider as another research outcome, the validation of Q methodology as a tool to evaluate extension projects regarding rural development, especially social capital achievements.

Key words: empowerment, evaluative research, intangible variables, qualitative methods

Introducción

Este artículo científico presenta resultados de un trabajo de investigación de tipo evaluativo, cuyo objetivo general es aportar conocimiento sobre la construcción de capital social (CS) en procesos de extensión orientados al desarrollo rural¹. Parte de la hipótesis de que la intervención realizada durante seis años en la Zona Guichón (ZG) (Paysandú, Uruguay²) por el Programa Integral de Extensión universitaria (PIE), alentó la creación de CS desarrollando estrategias de fortalecimiento de la identidad y cultura locales (Rossi y de Hegedüs, 2006). Los objetivos específicos del trabajo fueron: (i) elaborar un marco conceptual y metodológico sobre CS desde contextos de intervenciones para el desarrollo rural; (ii) evaluar el CS generado en ZG a partir de la intervención del PIE; y (iii) analizar otros efectos generados en ZG. La estrategia metodológica del estudio de caso se basó en combinar la realización de una revisión bibliográfica (item i), con la aplicación de la técnica denominada Metodología Q, a los efectos de cumplir los ítems (ii) y (iii). Forman parte de este artículo la aplicación de la técnica, los resultados obtenidos y las principales conclusiones del trabajo de investigación.

Materiales y métodos

El objeto de estudio fue el proceso de intervención en la ZG (el PIE) y el dispositivo de investigación utilizado para evaluar los efectos de la intervención realizada en dicha comunidad rural fue el estudio de caso³. Se tomó el aporte conceptual de Pierre Bourdieu para establecer las dimensiones en las que se basó la investigación⁴.

Para la aplicación de la Metodología Q las unidades de recolección de información se ubican a nivel de los individuos, a los efectos de comprender sus vivencias, experiencias y percepciones. Esta técnica fue diseñada en 1934 por el físico y psicólogo William Stephenson, estudiante de Charles Spearman, estadístico que inventó el análisis factorial. Dicha metodología, que se enmarca dentro del paradigma cualitativo, emplea una base

estadística sólida (análisis factorial) a los efectos de analizar los efectos de la información cualitativamente obtenida (Brown, 1996). Para ello se utiliza un programa informático especial denominado PCQ for Windows (versión 2000) que examina una matriz de correlaciones entre grillas elaboradas por cada una de las personas encuestadas (clasificación Q) y se determina cuántas son diferentes. Las que tienen alta correlación entre sí, puede considerarse que sostienen un punto de vista similar y que por lo tanto pertenecen a un mismo grupo, que a su vez no está correlacionado con otros. Este tipo de análisis factorial permite identificar los grupos de individuos que integran cada uno de los factores y generar tipologías de subjetividades.

Un elemento distintivo en la Metodología Q es que se factorializan personas y no características aisladas, como en los clásicos trabajos de análisis factorial. Mientras que los análisis factoriales clásicos correlacionan diferentes variables tales como edad, el nivel de educación, etc., a los efectos de ver cómo se correlacionan a través de los individuos, la Metodología Q correlaciona a los individuos y su forma de ver el mundo como un todo (de Hegedüs *et al.*, 2004).

Para la definición de las variables cualitativas se utilizaron como guía las tres categorías de intangibles propuestas por la investigadora uruguaya Cecilia Zaffaroni en el denominado Marco de Desarrollo de Base (MDB), y representadas por un diagrama en forma de Cono con tres niveles (Zaffaroni, 1997). Estas categorías o campos temáticos, que operaron como base para estructurar una guía para las entrevistas a informantes calificados, son: (i) Normas Sociales: valores y actitudes en general, nivel e intensidad de los vínculos sociales (a nivel de las instituciones y también de las personas); (ii) Cultura Organizativa: autonomía, solidaridad y participación, a nivel de la comunidad y con perspectiva de género (participación hombres/mujeres, tipo de roles asignados a cada uno); y (iii) Capacidades Personales: autoestima, identidad y sentido de pertenencia, reflexión crítica.

¹Rossi, V., 2007. Los proyectos de extensión universitaria y la construcción de capital social en Zona Guichón. Tesis de Maestría. Universidad de la República, Facultad de Agronomía. 77p.

²En el Departamento de Paysandú, a 400 km de la capital del Uruguay, se localizan dos dependencias descentralizadas de la Universidad de la República: la Estación Experimental "Dr. Mario A. Cassinoni" (EEMAC) y el Centro Universitario de Paysandú (CUP).

³Este dispositivo permitió abordar el fenómeno de la construcción de CS en toda su complejidad, en el propio contexto o entorno natural donde se localizó la unidad de análisis o caso a estudiar (el PIE en la ZG).

⁴Sobre la aplicabilidad del concepto de CS predominan dos posiciones teóricas en los análisis sobre CS: la que busca la maximización en el sistema establecido de vínculos con otros actores sociales o en el sistema económico (posición liderada por James Coleman); y el CS contextualizado en el sistema de relaciones sociales de una sociedad dada (posición liderada por Pierre Bourdieu). Esta divergencia teórica no obedece simplemente a discrepancias académicas sino ante todo políticas: mientras la primer posición es funcional al denominado "modelo de ajuste", la segunda es representante de la sociología crítica del modelo económico neoliberal (Martínez Valle, 2003).

El trabajo de campo, que se realizó en la ZG, incluyó dos etapas de recolección y análisis de información. En la primera etapa (2006) se realizaron entrevistas a informantes calificados, integrantes de familias de productores con diferente grado de involucramiento en el proceso de intervención y técnicos asesores públicos. De las 10 personas entrevistadas, participantes activos de la dinámica local de ZG de distintos perfiles profesionales y laborales, 7 fueron hombres y 3 mujeres. La pauta utilizada para las entrevistas operacionaliza las categorías y variables para la recolección y el análisis de información, considerando cinco dimensiones, en una secuencia ordenada de la manera siguiente: (i) Participación; (ii) Vínculaciones (personas e instituciones); (iii) Valoraciones sobre la intervención (PIE); (iv) Sentimientos; y (v) Desarrollo de Capacidades. A partir del análisis de las entrevistas se elaboró un listado de 81 ideas diferentes, de las cuales se construyeron 32 afirmaciones. En la segunda etapa del trabajo de campo (2007), a través de una muestra dirigida de 39 personas, se visitaron familias de productores participantes del proyecto para la realización de la clasificación Q (37 integrantes de familias de productores de ZG y 2 funcionarias públicas de instituciones locales). De las clasificaciones Q obtenidas, 19 fueron realizadas por hombres, 11 por mujeres y 9 fueron realizadas en for-

ma conjunta por el matrimonio de productores al frente de la explotación familiar.

La aplicación de la Metodología Q en este estudio de caso se basó en la descripción en siete pasos desarrollada por Pedro de Hegedús y Virginia Gravina, quienes vienen aplicando esta metodología al campo de la evaluación en el sector agropecuario desde 2003 (de Hegedus *et al.*, 2006; Rodríguez, 2005; Orozco, 2005; Díaz *et al.*, 2006). Se sintetiza en la figura 1 con un diagrama de relaciones entre las etapas del trabajo de campo seguidas a lo largo de esta investigación.

Análisis de resultados

Factores obtenidos

Los resultados que surgen al aplicar el análisis factorial a las 39 clasificaciones Q que componen la muestra (análisis Q) se presentan en el cuadro 1. De las mismas, 16 resultaron significativas. Debido a que se descartó uno de los factores (Factor H, integrado por un sólo individuo, con baja correlación con el factor promedio y alto error estándar), las grillas de los 15 individuos restantes dieron lugar a la extracción de tres factores estadísticamente aceptables (Factor A, Factor B y Factor C). Los tres factores considerados representan tipos de opinión diferentes en relación con el objeto de evaluación, con grados de confianza y errores estándar estadísticamente aceptables⁵. Se interpretaron los resultados comparando las afirmaciones extremas que definen a cada uno de los factores obtenidos y los diferencian entre sí. Para realizar esta tarea de interpretación se utilizaron datos secundarios relevados por el equipo de extensión y también, por tratarse de una investigación participante, los conocimientos previos del investigador sobre las personas y familias encuestadas. Se presenta en el cuadro 2 una tipología con los tres factores extraídos y la denominación propuesta para cada grupo de productores. En ella se enfatizan las diferentes estrategias de los productores familiares ganaderos de la ZG (PFGZG), referidas al ámbito de intervención del proyecto.

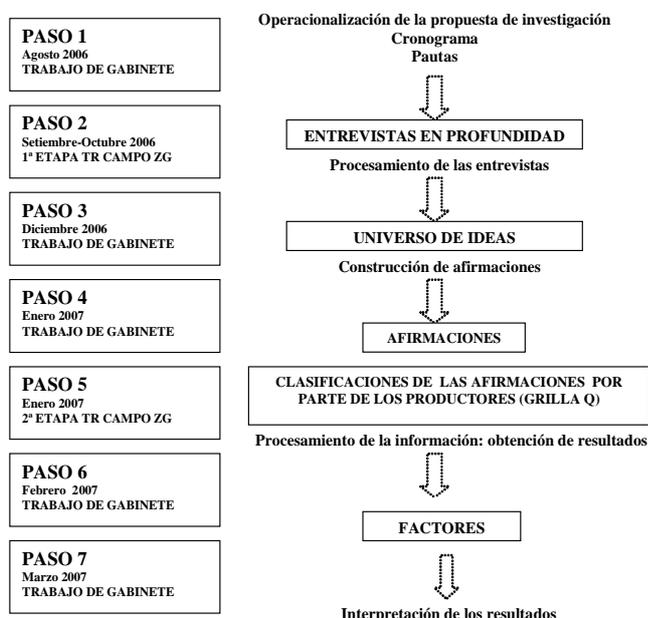


Figura 1. Los siete pasos para la Metodología Q y secuencia en el tiempo entre etapas de recolección y análisis de información.

Fuente: Adaptado de Díaz *et al.*, 2006.

⁵Cabe señalar que el objetivo de esta metodología es obtener una mejor comprensión de la naturaleza de los procesos, para lo que no es necesario un gran número de casos. En función de que el objetivo no es generalizar al universo, el concepto de tamaño de muestra no es un elemento central. Probablemente, en el caso de esta investigación, trabajar con una muestra mucho mayor no cambiaría lo esencial de las subjetividades que emergieron sino que asignaría más individuos a los factores ya establecidos.

Cuadro 1. Resultados del análisis Q, integración de cada factor y matriz de correlaciones obtenida (Rossi, V., 2007).

Factores	A	B	C	D	E	F	G	H	I	Totales
Valores propios	5.75	3.29	2.37	1.63	1.88	1.80	1.48	1.48	1.36	21.05
% Varianza	15	8	6	4	5	5	4	4	3	54

Factores significativos	Clasificaciones Q que integran el factor	Matriz de correlaciones			
		A	B	C	H
A	5 9 14 17 23 26 30 32 34 37	0	17	17	-20
B	6 8 20	17	0	34	11
C	10 31	17	34	0	-22
H	18	-20	11	-22	0
Confiability		97	92	88	80
Error estándar		34	60	72	97

Los factores D, E, F, G, I, no son significativos.

Cuadro 2. Factores, tipología de subjetividad y denominación propuesta para los productores familiares ganaderos de Zona Guichón (Rossi, V., 2007).

Factor	Tipología de PFGZG	Denominación
A	Representa al productor ganadero típico, que se dedica a la ganadería de carne y lana. De mayor escala, mayoritariamente arrendatario del Instituto Nacional de Colonización, vive y trabaja con su familia en la explotación. Valora el intercambio técnico y se interesa por el desarrollo productivo del establecimiento.	Apostando a la Tecnología Ganadera
B	Representa al productor ganadero de escala media, con dificultades para proyectar su familia en la explotación. Valora los resultados en términos socio-organizacionales y es el que tiene menor interés en el intercambio técnico y en el desarrollo del sistema productivo.	Mejor Ver para Creer
C	Representa al productor ganadero de pequeña escala, que se mantiene en el sistema mediante una fuerte apuesta a la diversificación productiva. Valora la integración social y el intercambio técnico y se identifica con producciones más intensivas.	Apostando a la Diversidad

Factor A: Apostando a la Tecnología Ganadera

El grupo de productores extraído de este factor se identifica como un grupo típico de PFGZG. De acuerdo al abordaje conceptual de Bourdieu, este factor es el

que mejor representa el *habitus*⁶ del PFGZG. Se caracteriza por su posición histórica en el espacio social, derivada de su calidad de colono en esa región ganadera, de la cual el productor ha tomado conciencia crítica

⁶Para Bourdieu, los *habitus* son esquemas de percepción, de apreciación y de acción interiorizados por los individuos; también sistemas de disposiciones a actuar, a pensar, a percibir, a sentir más de una manera que de otra. Los define como principios generadores de estilos de vida que se re-traducen en un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas (Bourdieu, 1997:33-34).

a través de su participación en el proceso de intervención del PIE. La posición que representa es la del productor proclive a interactuar con los técnicos de manera horizontal para aumentar los niveles de productividad ganadera de sus establecimientos. Si contrastamos los resultados obtenidos con la propuesta de evaluación de resultados del MDB, si bien el grupo de productores del Factor A identifica el mejoramiento del CS a través de variables distribuidas en los tres niveles de impacto propuesto, el mayor énfasis se ubica en el ámbito Relacional y se vincula a la percepción de un cambio en sus Actitudes con respecto a lo técnico, en el nivel de impacto ubicado en la parte superior de Cono, correspondiente a la Sociedad y en la categoría denominada Normas Sociales. En el cuadro 3 se resumen las características de los productores que dan origen al Factor A. Existe en ellos un alto grado de reconocimiento de los logros obtenidos a través de la participación en las actividades del PIE. El Factor A se diferencia de los demás factores por el rechazo a las afirmaciones 10 y 24, señaladas con negritas. Así, este tipo de productor se distingue de los demás por considerar que el pro-

blema de falta de participación de algunos productores y en particular, de los jóvenes de la zona, no es atribuible a la naturaleza del proceso de intervención desarrollado.

Factor B: Mejor Ver para Creer

Este factor se caracteriza por una posición de mayor incredulidad o escepticismo frente a los cambios, predisposición que está presente de manera característica y es reconocida también como típica de la ZG. Los PFGZG que pertenecen a este grupo perciben que el proceso de intervención realizado tuvo efectos en la mejora de CS, jerarquizando los logros obtenidos a nivel de la formalización de las queserías artesanales y de la re-fundación de la Sociedad de Fomento Rural (*“un proyecto que dio sus frutos”*), y lo refieren fuertemente al PIE en la creación del entorno social (*“armaron el entorno social”*). Si bien hay una percepción por parte de las personas pertenecientes al Factor B de que se alcanzó una mejora a nivel del CS en la ZG, el mismo se percibe a través de menos variables y con una intensidad media con respecto al Factor A (Cuadro 4).

Cuadro 3. Afirmaciones que caracterizan el **Factor A** (Rossi, V., 2007).

FACTOR A - APOSTANDO A LA TECNOLOGIA GANADERA	
-4	10 Deberían tratarse otros temas además de las pasturas, que interesen a otros productores. De repente no a todos les gusta ese tema, entonces como que abandonan.
-4	16 En nuestro caso no me parece que haya cambiado el manejo del establecimiento a partir de lo aprendido en las actividades de capacitación que se hicieron, porque no se pudo aplicar.
-3	7 Capaz faltó un poco más de devolución de la información. Yo tenía la sensación de que ustedes se sentían que nos estaban sirviendo a nosotros y en realidad los productores sentimos que les estamos sirviendo a ustedes como técnicos.
-3	5 Antes no nos juntábamos para nada.
-3	24 Los jóvenes fueron los más influenciados por personas ajenas que estaban en contra del proyecto. Hoy son muy pocos los jóvenes que nos quedan que justamente eran a quienes apostamos cuando empezamos a trabajar en el proyecto.
+4	12 El compartir más tiempo con técnicos de la parte social, agropecuaria y de sanidad; el conversar y recorrer las chacras juntos: eso te abre los ojos, te hace ver de otra manera todo.
+4	31 Yo creo que es sentirse menos olvidado o menos perdido en el Uruguay profundo el que llegue un equipo técnico sin fines de lucro sólo para relacionarse, para traerte los avances que hay, para conectarte con el mundo tecnológico.
+3	14 El tema de la participación es ir dando respuesta a las inquietudes de la gente: la habilitación de queserías por un lado y la reactivación de la Sociedad de Fomento.
+3	23 Lo que más me llamó la atención del proyecto fue el trato que tuvimos, cuando tratábamos de discrepar en algunos temas siempre nos trataban de la misma manera: respetando las ideas de los productores.
+3	32 Yo pienso que son un poco los técnicos los que nos ayudaron a cambiar. Primero a trabajar, en organizar un poco mejor el trabajo. También las reuniones sirven muchísimo para uno aprender a estar en una reunión, y a participar en una reunión.

Cuadro 4. Afirmaciones que caracterizan el **Factor B** (Rossi, V. 2007).

FACTOR B - MEJOR VER PARA CREER			
-4	22 Lo más importante que aprendieron los productores es a valorarse como productores. Esto es fundamental, desde el momento que vino un equipo de gente a trabajar con ellos. De todo este trabajo se vio que “yo puedo”.	+4	11 Del proyecto de extensión el primer punto fue que armaron el entorno social. Tratar de juntar a la gente, recorrer casa por casa, citarlos para una reunión y empezar a compartir ideas para armar un proyecto en la región.
-4	20 La relación de los productores entre ellos, en este periodo en que empezó a trabajar la Facultad, realmente cambió.	+4	13 El proyecto en la zona sirvió y sigue sirviendo porque está funcionando en la inauguración de las Queserías. Son señales de que son cosas positivas, de un proyecto que dio sus frutos.
-3	5 Antes no nos juntábamos para nada	+3	4 Al proyecto le faltó encontrarle, junto con nosotros, el punto de trabajar con los jóvenes.
-3	2 La gente cambió: aprendió a reunirse	+3	24 Los jóvenes fueron los más influenciados por personas ajenas que estaban en contra del proyecto. Hoy son muy pocos los jóvenes que nos quedan que justamente eran a quienes apostamos cuando empezamos a trabajar en el proyecto
-3	16 En nuestro caso no me parece que haya cambiado el manejo del establecimiento a partir de lo aprendido en las actividades de capacitación que se hicieron, porque no se pudo aplicar.	+3	26 Se han logrado cosas. Puede haber sido mérito directo del proyecto haber tratado de juntarlos y demostrado que juntos se podía hacer alguna cosa más.

De acuerdo a la propuesta del MDB ubicaríamos este nivel de impacto en la zona media del Cono, correspondiente a las Organizaciones (categoría denominada Cultura Organizativa), lo que es percibido por este grupo de productores a nivel de la mejora en variables tales como Solidaridad y Visión. En síntesis, se trata de un tipo de productor al que (aunque participa del proceso) le ha “costado” apropiarse del proyecto de desarrollo de la ZG. Esto podría relacionarse con la existencia de fracasos anteriores en su trayectoria como productores o con la ausencia de relevo sucesorio y horizonte productivo para la explotación (consistente con la preocupación manifiesta por la escasa integración de los jóvenes a la experiencia). El factor B no tiene ninguna afirmación que lo diferencie de los demás factores.

Factor C: Apostando a la Diversidad

El pensamiento característico del Factor C representa los puntos de vista de sectores minoritarios en este medio rural (jóvenes, mujeres, protestantes, productores

no-ganaderos de carne y lana). La historia de la ZG, con marcada presencia cultural y religiosa de colonos inmigrantes, estaría determinando no sólo la estructura territorial y social actual, sino también la diversidad cultural de las distintas colonias de la ZG y por lo tanto contribuyendo a la caracterización de este factor⁷. En este tipo de productor se encontró la valoración más intensa del PIE en la mejora del CS, donde se destaca el respeto a la “distinción” que les identifica (“*el trato que tuvimos*”, “*respetando las ideas de los productores*”). Es posible que los productores de la ZG agrupados en el Factor C, de algún modo discriminados en el pasado, hayan sido quienes actualmente resultaron más fortalecidos o empoderados a través del proceso de intervención. De acuerdo al abordaje propuesto por el MDB, este grupo de productores es el que más claramente ubica las variables de impacto del PIE a nivel de las Personas y Familias, en la esfera cultural individual, destacándose la mejora en la categoría Capacidades Personales, en variables tales como Identidad Cultural

⁷Siguiendo a Bourdieu, los actores son distribuidos en el espacio social global de acuerdo a dos dimensiones; en una primera dimensión según el volumen global del capital que poseen bajo diferentes especies, y en la segunda dimensión según la estructura de su capital. Al ser los productores del Factor C los que poseen menor capital físico y económico, serían los que más valoran compartir el espacio social en términos territoriales y necesitan generar ámbitos donde se identifican y representan los intereses de estas minorías.

y Reflexión Crítica. Adicionalmente, y coincidiendo con los integrantes del Factor B, destacan en el nivel medio del Cono un impacto importante a nivel de las Organizaciones, en la categoría denominada Cultura Organizativa en variables tales como Solidaridad y Estilo Democrático. Se señala con negritas en el cuadro 5 que este tipo de subjetividad de productor tiene una afirmación característica (a-27, por la negativa) y es que no consideran que la participación de las mujeres se esté desarrollando en términos equitativos (ni en la ZG, ni en el PIE). Nuevamente en este caso, la mirada de estos productores se encuentra dirigida a percibir las relaciones de quienes han sido marginados con el resto.

Análisis conjunto de los factores

En primer lugar, como se desprende de las caracterizaciones anteriores, existe una única afirmación “de consenso” entre factores (a-16, por la negativa), y se refiere específicamente al campo temático del desarrollo de capacidades personales, a través de la cual se valora la aplicación de lo aprendido en torno al PIE en relación al manejo de los establecimientos. En segundo

lugar, del análisis conjunto de los tres factores resulta que, si bien todos los tipos valoran la intervención del PIE en cuanto a que reconocen la mejora del CS (en términos que pueden considerarse desde niveles medios a muy altos), es diferente el grado de intensidad en que lo hacen, y son diferentes las dimensiones del CS que resaltan. Se visualiza una tendencia, desde el tipo de subjetividad correspondiente al Factor A hasta la del Factor C, a tener distintas percepciones sobre el tema investigado (CS) de acuerdo a ciertas variables de tipo estructural. En el cuadro 6 se presenta información relacionada a la tipología de productores que arrojan los Factores A, B y C. También se sintetizan las principales ideas-fuerza sobre los efectos de la intervención del PIE en la mejora del CS, para cada tipo de subjetividad. A medida que disminuyen tanto la edad de los productores como la superficie promedio de las explotaciones, también se puede observar que disminuye su énfasis ganadero de carne y lana (su “perfil” productivo-ganadero). Es decir que los “problemas de escala” no redundan en la ZG en una tendencia al aumento de la intensidad de la producción ganadera, sino en una falta

Cuadro 5. Afirmaciones que caracterizan el **Factor C** (Rossi, V., 2007).

FACTOR C - APOSTANDO A LA DIVERSIDAD			
-4	9 De repente soy yo la que cambió, que evolucionó. Era otra persona por muchos factores. No es por los vecinos sino uno el que cambia, en el aspecto formativo y de relaciones.	+4	11 Del proyecto de extensión el primer punto fue que armaron el entorno social. Tratar de juntar a la gente, recorrer casa por casa, citarlos para una reunión y empezar a compartir ideas para armar un proyecto en la región.
-4	29 Si bien acá todos se conocen, siempre estuvieron muy separados, cada cual en lo suyo, en su Colonia. Y esto de la integración me parece que es una cosa muy saludable.	+4	23 Lo que más me llamó la atención del proyecto fue el trato que tuvimos, cuando tratábamos de discrepar en algunos temas siempre nos trataban de la misma manera: respetando las ideas de los productores.
-3	16 En nuestro caso no me parece que haya cambiado el manejo del establecimiento a partir de lo aprendido en las actividades de capacitación que se hicieron, porque no se pudo aplicar.	+3	12 El compartir más tiempo con técnicos de la parte social, agropecuaria y de sanidad; el conversar y recorrer las chacras juntos: eso te abre los ojos, te hace ver de otra manera todo.
-3	27 Se observa la participación de la mujer en este proyecto, acompañada de la familia o mujeres que son solas. En especial la participación de empresarias rurales tan preocupadas, interesadas y metidas en la actividad como el hombre.	+3	13 El proyecto en la zona sirvió y sigue sirviendo porque está funcionando en la inauguración de las Queserías. Son señales de que son cosas positivas, de un proyecto que dio sus frutos.
-3	30 Uno de los puntos importantes es poder discrepar con total respeto frente a los técnicos y frente a otros vecinos, saber manejar esta situación de discrepancia es importantísimo.	+3	14 El tema de la participación es ir dando respuesta a las inquietudes de la gente: la habilitación de queserías por un lado y la reactivación de la Sociedad de Fomento.

Cuadro 6. Rasgos principales de la tipología de PFGZG y su relación con la valoración del PIE en la construcción de CS (Rossi, V., 2007).

RASGOS PRINCIPALES	Factor A: <i>Apostando a la Tecnología Ganadera</i>	Factor B: <i>Mejor Ver para Creer</i>	Factor C: <i>Apostando a la Diversidad</i>
Edad promedio (años)	Mas de 55	50	Menos de 50 (*)
Superficie promedio (ha)	Mas de 300	300	Menos de 100
Perfil fliar. ganadero (énfasis)	Mayor	Intermedio	Menor
Vínculo familia-explotación	Mayor	Menor	Intermedio
Localización/tipo tenencia	Todas	Colonos	Colonos
VALORACIÓN DEL PIE EN LA CONSTRUCCIÓN DE CS			
	1. Relaciones		1. Participación:
	Integración con equipos técnicos.		El entorno social.
	2. Desarrollo Capacidades	1. Participación:	El entorno social.
	Ver de otra manera todo.	2. Valoraciones del PIE	Un proyecto en la región que dio sus frutos
Dimensiones en las que se percibe la mejora (priorizadas según tipología de subjetividad)	3. Participación		2. Desarrollo Capacidades
	Dar respuesta a las inquietudes de la gente.		Ver de otra manera todo.
	Relaciones Actitudes		1. Participación:
	NORMAS SOCIALES		El entorno social.
	Estilo democrático	Solidaridad	El trato que tuvimos.
	CULTURA	Visión	Dar respuesta a las inquietudes de la gente.
	ORGANIZATIVA	CULTURA	2. Desarrollo Capacidades
	Reflexión critica	ORGANIZATIVA	Ver de otra manera todo.
	CAPACIDADES		Solidaridad
	PERSONALES		Estilo democrático
	LA RELACION:		CULTURA
	<i>Sentirse menos perdido</i>	EL ENTORNO SOCIAL:	ORGANIZATIVA
	<i>Conexión con el mundo tecnológico</i>	Demostró que juntos se podía hacer alguna cosa más	Identidad cultural
			Reflexión critica
			CAPACIDADES PERSONALES
			LA DISTINCION:
			<i>Valoración cultural</i>
			<i>Respeto por las ideas diferentes</i>
Percepción de la mejora CS (intensidad)	ALTA	MEDIA	MUY ALTA

(*)NOTA: se trata de dos integrantes con extremos etarios.

de interés por parte de los productores a valorar el intercambio técnico para acercarse a la “tecnología ganadera”. En este caso, los productores ganaderos más “productivistas” y de mayor escala, se agrupan en el Factor A, mientras que los más pequeños tienden a complementarse con ganadería lechera para elaborar queso artesanal o centran su interés en la diversidad productiva (Factor C). En la figura 2 se presentan los niveles de impacto principales en los que cada una de las tres subjetividades percibe la mejora de CS. Para ello se presentan sobre el lado derecho del diagrama en forma de

Cono del MDB, las dimensiones y variables intangibles priorizadas según los Factores A, B, y C en ZG. La información obtenida permite visualizar gráficamente las diferentes percepciones de cada uno de los tipos en relación a los efectos del PIE en la construcción de CS en ZG. Se observa sin embargo cierto solapamiento entre factores: variables de impacto a nivel de Personas y Familias (Capacidades Personales) resaltan tanto en el Factor A como en el C, y variables de impacto a nivel de Organizaciones (Cultura Organizativa) se jerarquizan en los factores B y C.

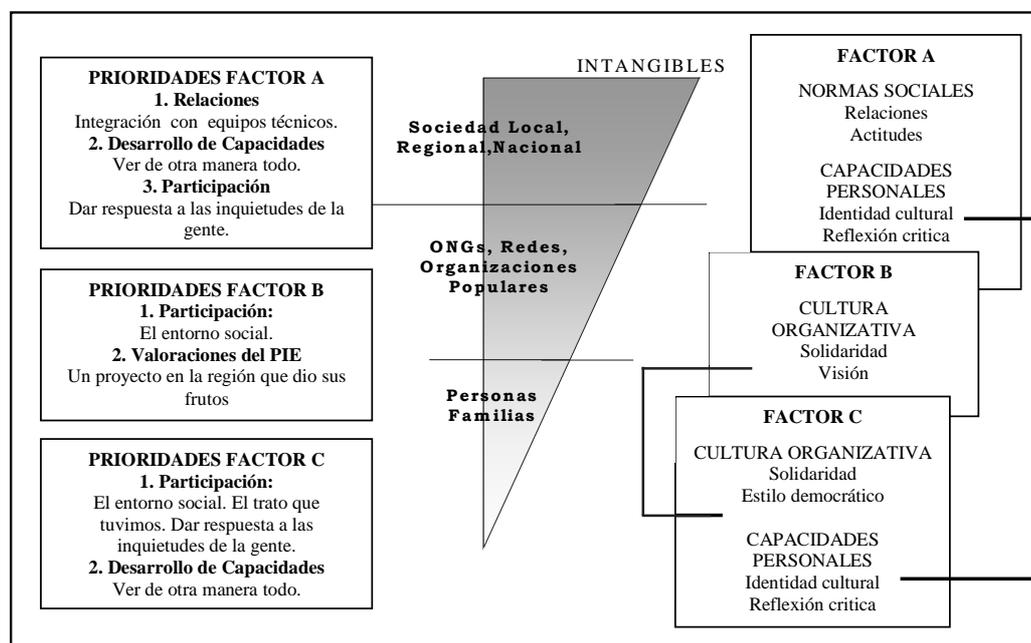


Figura 2. Dimensiones en las que se percibe la mejora de CS y niveles de impacto principales según subjetividades de los Factores A, B, y C en ZG.

Fuente: Adaptado de Zaffaroni, 1997.

Cabe señalar que la mayoría de las mujeres encuestadas no se agrupó en el análisis factorial de manera significativa en ninguno de los tres tipos. Solo 2 de las 11 mujeres encuestadas integraron uno de los factores (el Factor A), representando la visión que denominamos como típica del PFGZG.

Conclusiones

Los PFGZG que pertenecen a los tres factores obtenidos perciben una mejora en la dotación de CS y vinculan la misma con el proceso de intervención del PIE. En el proceso de construcción de CS resultan claves los cambios que operan a nivel de las personas, dado que les permiten reflexionar críticamente (“*ver de otra manera todo*”) y reconocerse a sí mismos en el espacio social donde les toca actuar. El desarrollo de esta “conciencia crítica” se basa en el aprendizaje de habilidades conceptuales (observar, asociar, diferenciar, definir, expresar, descubrir, comparar, entender, integrar, construir, entre otras), que permitan trascender una situación de importancia ante una realidad y construir nuevas realidades (Valentinuz, 2003:311).

Los resultados que arroja la presente investigación, en cuanto a la escasa presencia de clasificaciones Q de mujeres entrevistadas que resultaron significativas, abren la posibilidad de seguir explorando en el tema, a

los efectos de distinguir si existe alguno de los tipos que se aproxime más a las subjetividades femeninas, o si las mismas se encuentran identificadas por igual en los tipos hallados.

Cada tipo se identificó globalmente con dimensiones o categorías intangibles distintas, ubicadas en diferentes niveles de impacto establecidos por el MDB. En este sentido, no sólo surgen diferentes percepciones de cada uno de los tipos en relación a la construcción de CS y los efectos del PIE en ZG, sino que la aplicación de esta herramienta nos acerca (como plantea Pierre Bourdieu) a las diferentes “maneras de ver el mundo” de los PFGZG. En definitiva, estos tipos parecen responder a estrategias y modos de vida y de trabajo diferentes, y de ello se desprende la importancia de reconocerlos y articularlos en el diseño de estrategias de extensión y en procesos de desarrollo de sus comunidades rurales.

Sobre los principales logros del PIE, la percepción de los PFGZG refiere tanto a efectos tangibles como no tangibles, apuntando no sólo a valorar procesos (a-23: “*el trato que tuvimos*”, “*respetando las ideas de los productores*”), y rechazar la idea de que “*faltó devolución de la información*” (a-7); sino también a destacar resultados (a-13 “*un proyecto que dio sus frutos*”). Sobre las debilidades del proceso, se señala que faltó “*encontrar el punto de trabajar con los jóvenes*” (a-4).

Finalmente, con esta investigación se probó la utilización de la Metodología Q para evaluar las acciones llevadas a cabo por un programa de extensión universitaria. La aplicación de esta herramienta en sus siete pasos no presentó inconvenientes durante el desarrollo de la investigación, ni en su etapa de diseño ni en las etapas de campo. El Paso 2 se detectó como un paso particularmente clave y determinante en la aplicación de la técnica a los efectos de captar la diversidad de ideas y opiniones representativas de los actores. Se destaca que las personas que realizaron la clasificación Q en el Paso 5 se prestaron con particular entusiasmo al trabajo tal cual fuera planteado, incluso “resolviendo” la tarea en tiempos más cortos a los previstos. Una mención especial merece la importancia de la autonomía que tiene el entrevistado frente al investigador en el manejo de las afirmaciones, y la posibilidad de intercambiar ideas para trabajar «en pareja», hecho particularmente interesante en este tipo de trabajos que tiene un énfasis particular sobre el productor familiar. En cuanto al análisis factorial, si bien los agrupamientos obtenidos en cada uno de los tres factores extraídos de la muestra parecieron a primera vista sorprendentes, el conocimiento previo y experiencia de trabajo con los PFGZG revelaron rápidamente afinidades que confirmaron la lógica de tales grupos. Este aporte de la Metodología Q resulta de una importancia estratégica para los trabajos de extensión que apuntan al desarrollo rural, ya que tales agrupamientos o tipologías de subjetividad no siempre son asimiladas en el trabajo diario del extensionista, más acostumbrado a pensar en términos de los sistemas productivos que de los sistemas sociales y culturales.

Agradecimientos

Un agradecimiento muy especial a todas las personas que se brindaron con entusiasmo durante las entrevistas y visitas realizadas, ya que ellas comprendieron nuestra necesidad de aprender e hicieron posible esta investigación. La misma está dedicada a las familias de productores rurales de las zonas Colonia 19 de Abril y Guichón, con quienes compartimos la experiencia del Programa Integral de Extensión universitaria, a lo largo de nueve años.

Bibliografía

- Arriagada, I.** 2003. Capital Social; potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto. (en línea). *In:* Panel 1. Aproximaciones conceptuales e Implicancias del enfoque del capital social (2º, 2003, Santiago de Chile). Trabajos presentados. Santiago de Chile, CEPAL. pp. 13-29 (Serie Seminarios y Conferencias no. 31). Consultado feb. 2007. Disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml8/13428/Panel1/SPS31.pdf>
- Bourdieu, P.** 1997. Capital cultural, escuela y espacio social. México, Siglo XXI. 206 p.
- Brown, S.R.** 1996. Q methodology and qualitative research. (en línea). *Qualitative Health Research* 6(4): 561-567. Consultado feb. 2007. Disponible en <http://www.rz.unibw-muenchen.de/~p41bsmk/qmethod>
- de Hegedus, P.; Gravina, V.; Desimon, J. y Bighelini, J.** 2004. Capacitación; evaluación del nivel de impacto. *Dialoguemos Ediciones* 8(14):24-26.
- de Hegedus, P.; Vela, H. y Gravina, V.** 2006. La metodología Q aplicada para la evaluación de proyectos de desarrollo. *In:* Tommasino, H.; de Hegedus, P. eds. *Extensión; reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural.* Montevideo, Facultad de Agronomía. pp. 197-210.
- Díaz, G.; Echeverriborda, M.; Gutiérrez, R. y Modernel, P.** 2006. Productores con rodeo de cría: manejo y adopción tecnológica. Tesis Ing.Agr. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía. t.1.
- Huergo, J.** 2004. Capacitación; evaluación del nivel de impacto. *Dialoguemos Ediciones.* 8(14): 9-13.
- Martínez Valle, L.** 2003. Capital social y desarrollo rural. (en línea). *FLACSO. ICONOS* no. 16. 11 p. Consultado feb. 2007. Disponible en http://www.flacso.org.ec/docs/i16_martinez.pdf
- Orozco, M.** 2005. La cooperativa Cañada Grande y sus productores; tipología de subjetividades. Tesis Ing.Agr. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía. 91 p.
- Rodríguez, D.** 2005. Análisis de las subjetividades relacionadas a la participación de productores en Central Lanera Uruguaya mediante Metodología Q. Tesis Ing.Agr. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía. 123 p.
- Rossi, V. y de Hegedus, P.** 2006. El programa Integral de Extensión universitaria en la Zona Guichón (Paysandú, Uruguay). Reflexiones sobre un proceso de intervención. *In:* Congreso Latinoamericano de Sociología Rural (7º, 2006, Quito, Ecuador). La cuestión rural en América Latina, exclusión y la resistencia social; trabajos presentados. Quito, ALASRU. 1 disco compacto, 8 mm.
- Valentinuz, C. D.** 2003. La capacitación del productor rural. *In:* Thronton, R.; Cimadevilla, G. eds. *La extensión rural en debate, concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el MERCOSUR.* Buenos Aires, INTA. pp. 301-321.
- Zaffaroni, C.** 1997. Marco de desarrollo de base. La construcción de un sistema participativo para analizar resultados de proyectos sociales. Montevideo, Trilce. 223 p.